

10 SUPLEMENTO XI.
 con glorioso trabajo por el Ilustrísimo Señor Don Francisco Perez Bayer. Las de origen de Grecia ó de Italia, son muchísimas y de muy diferentes especies. Siendo tantas en número, su estudio debe ser muy útil para la historia de la nacion: y estando escritas con tanta diversidad, su inteligencia debe ser difícil y expuesta á equivocaciones. Me parece que puede contribuir mucho para facilitar este estudio el exâmen de los caractéres, con que escribían mas comunmente los pueblos cultos de Europa en la edad, en que iba cayendo la cultura griega, y naciendo la romana que es puntualmente la epoca mas general de las escrituras que se llaman desconocidas. He aqui el objeto del artículo siguiente.

ARTICULO II.

Forma de los caractéres mas comunes en Europa antes del Imperio Romano.

A.

1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8.
 A. A. A. A. A. A. N. N.

Letra A.

VII. Las formas de la letra A, aunque distinguidas con ocho números, no son sino quatro absolutamente. Primera forma es la de los números 1 y 2: su construcción son dos líneas mas ó menos derechas, que juntándose en la parte superior, forman un ángulo agudo: en España se usó por muchos siglos aun despues de la epoca Romana, pues se halla muy frecuen-

INScripciones DESCONOCIDAS. II
 quentemente en monedas é inscripciones de los Godos, y de tiempos aun mas baxos: es facil confundirla con la L ó Lamda de los Griegos, por ser de la misma hechura sin la menor diferencia. La segunda forma es la de los números 3 y 4: ademas de las dos líneas unidas en ángulo, tiene una raya transversal, que llega de la una á la otra: debe advertirse que en las memorias antiguas de nuestra nacion la raya de medio está muchas veces como aislada sin tocar con ninguna de las dos piernas de la letra; y otras veces toca con una sola de ellas, ya la una, ya la otra, como puede verse en las obras de Nassarre, y Velazquez (1). En la tercera forma, que es la de los números 5 y 6, la raya de medio está tan baxa, que si no tuviera una pierna algo mas larga que la otra, seria un triángulo perfecto, y por consiguiente se confundiría con la Delta, ó D de los Griegos, y aun con la R de los Etruscos, de que hablaré mas abaxo. La quarta forma, que es la de los números 7 y 8, era propia de los Oscos y Samnitas: es de construcción muy extraña; pues en lugar del ángulo agudo, tiene en lo alto una línea horizontal, que compone dos ángulos rectos; y la raya de medio está puesta de sesgo: es facil, que quien lee, se equivoque tomando-la ó por una II que es la forma de la P mayuscula de los Griegos, ó por una N con una raya encima, como se pone á veces por señal de abreviatura.

(1) Nassarre, Prólogo á la Política Española de Don Christobal Rodriguez, tomo 1.º Meláquez, Ensayo sobre los Alfabetos, artic. 3.º pag. 43. y sig.

B.

Formas orientales.

1.
B.

2.
d.

Formas occidentales.

3.
B.

4.
b.

Letra B.

VIII. He distinguido aquí (como lo haré también en otras ocasiones) las formas orientales de las occidentales por dos motivos: el 1.^o porque algunas inscripciones antiguas están escritas á la oriental, que es decir de la derecha á la izquierda, y otras de la izquierda á la derecha segun el uso del occidente: el 2.^o motivo es, para que se vea prácticamente, como las letras occidentales, de que usamos ahora los Europeos, no son otra cosa, sino las mismas orientales, vueltas de un lado al otro. En la B de los números 1 y 3 no cabe equivocacion; pero sí en la del número 2 por la semejanza que tiene con la *d* pequeña de los Griegos y Latinos. Varios Italianos, explicando las famosas tablas Eugubinas, han caído realmente en esta equivocacion, porque no se han hecho cargo, que la letra del número 2, revolviendola de un lado al otro, corresponde perfectamente en la del número 4, que manifiesta con toda claridad, no la forma de una *d*, sino de una *b*. Menos excusable es la equivocacion de los Diplomáticos maurinos, y de otros insignes Antiquarios, que la confundieron con la *X*

de

de los Griegos, porque de qualquier modo que se considere esta letra ó al derecho ó al revers, su talle es muy diverso del de la otra. Es punto digno de observarse, que como en Italia usaron de la B los Umbrós, mas no los Etruscos; así en la antigua España ó no se hizo uso de ella, ó el uso no fué general en todos los pueblos. Efectivamente todas las formas de B, que pone Don Blas Nasarre en su Abecedario de caracteres desconocidos, no lo son propriamente de B, sino de V consonante, como se verá mas abaxo; y Don Luis Velazquez, que defiende la B de las medallas Turdetanas, confesó, no haberla hallado jamas en las celtibericas. Saco de aquí dos conseqüencias: la I.^a que los Etruscos y los Celtiberos no recibieron el abecedario inmediatamente de los Fenicios que tenían la B, sino de los Griegos Eolicos que carecian de ella: la II.^a que los Celtiberos y Etruscos suplirian con la F eolica que tenía fuerza de V consonante, la falta de la letra B. Supuesta verdadera esta segunda conseqüencia, puede defenderse contra la censura de Lanzi la opinion del Marques Maffei, que en una antigua medalla de los Sabinos leyó *Sabinim* donde materialmente debiera leerse *Safinim*.

C.

Formas orientales.

1. 2.


Formas occidentales.

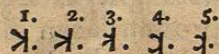
3. 4.


Letra C. IX. Juzgo, que la C en su institucion no ha sido otra cosa sino una abreviatura de la K; pues si se quita á esta letra su palo derecho, el ángulo ó semicírculo que queda, es perfectamente C. Los Antiquarios que las han mezclado y confundido, como si fuesen una letra sola, lo han hecho con alguna razon, así por el motivo que acabo de insinuar, como tambien porque entrambas tienen realmente la misma fuerza y el mismo sonido. Yo la distingo, porque son de origen y epoca muy diferente: la K es del antiquísimo alfabeto de los Fenicios; y la C, segun las reflexiones de insignes Antiquarios modernos, no es mucho más antigua de la primera guerra púnica. Se sigue de aquí, que la letra C, de qualquier modo que se encuentre, ó al derecho ó al reves, puede dar indicio de menor antigüedad en las monedas que la tienen, respecto de las en que no se halla; y por consiguiente las medallas Etruscas y las celtiberas en que se ve grabada, no pueden ser tan antiguas, como algunos piensan.

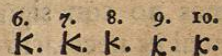
K.

K.

Formas orientales.

1. 2. 3. 4. 5.


Formas occidentales.

6. 7. 8. 9. 10.


X. La letra K, segun todas las diez maneras en que la he representado, no es otra cosa sino una C, ó circular, ó angular, ó mayor ó menor, apegada de espaldas á un palo derecho. Don Blas Antonio Nasarre en su abecedario pone dos formas de K, una de las cuales es C angular, y la otra es V consonante, ó Vau. La primera equivocacion no importa mucho; pero con la segunda pueden cometerse yerros muy notables en la inteligencia de las escrituras antiguas. Así con la K como con la C, suplian algunos pueblos no solo á la G, de que no hacian uso, sino tambien á la Q, que fue invencion inutil de los Romanos; escribiendo *Cabinus* ó *Kabinus* por *Gabinus*, y *Cuestor* ó *Kuestor* en lugar de *Questor*.

Letra K.

D.

XI. No pongo en mi abecedario esta letra (cuya figura griega es un triángulo ó un semicírculo cerrado), porque es cierto que los Etruscos, y los mas de los pueblos antiguos no la tenían, y en lugar de ella se valian de alguna

Letra D.

C 2

otra

otra de las que tienen relacion con la D. Esta relacion se descubre en muchas palabras, como en el *Deus* de los Romanos, que viene del nombre *Zeus* atribuido antiguamente á Júpiter; en las voces griegas *Dis* y *Dachryma*, que los latinos pronunciaban *Bis* y *Lachryma*; y en la dición etrusca *Tuplak*, que corresponde á la latina *Duplex*. Es innegable que en las inscripciones etruscas se hallan letras en forma de triángulo, mas no con significacion de D sino de R: lo qual es necesario tener muy presente, porque pudiera suceder lo mismo en algunas de nuestras inscripciones desconocidas, y ser este el motivo porque no se han leído ó se han leído mal.

E.

Formas orientales.

1. 2. 3. 4. 5. 6.
E. E. E. E. E. E.

Formas occidentales.

7. 8. 9. 10. 11. 12.
E. E. E. E. E. E.

Letra E. XII. La E de los números 1. 7. es la misma de que usamos ahora los Europeos, quando escribimos con mayúsculas. La de los números 2. 3. 4. 5. 8. 9. 10. 11. es la misma en su origen, sin otra diferencia, sino la de tener sus quatro líneas, ó mas largas, ó mas inclinadas. La de los números 6. y 12. puede tomarse en las inscripciones por indicio de menor antigüedad, pues segun su construcción se-
mi-

micircular debe ser posterior á la institucion de la C, cuya época, como dixé antes, suele ponerse unos dos siglos y medio antes de la era christiana. Los insignes Diplomaticos Maurinos, siguiendo las huellas de los Antiquarios Italianos, añaden otra forma de E, que consiste en dos semicirculillos, uno puesto sobre otro á la manera de la Nota aritmetica 3: pero esta letra, como se verá mas abaxo, no tiene valor de E, sino de S.

F, ó PH.

1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8.
F. F. F. F. F. F. F. F.

XIII. En esta letra no distingo la forma oriental de la occidental, porque puesta de un lado, ú de otro, siempre conserva la misma figura. Su primitiva construcción seria la de dos quadritos, puestos uno sobre otro, como se vé en el número 1. Para ahorrar tiempo ó trabajo, se reducirian los quadros á semicírculos, ora cerrandolos, como estan en los números 2, y 3, y ora dexandolos abiertos como en el número 4. Se estropeó despues esta letra; ora quitando la mitad del quadro ó círculo inferior, segun se puede observar en los números 5. 6; y ora supliendo la falta de dicho círculo ó quadro con una sola raya, como se notá en los números 7 y 8, que representan la forma de la F griega. Los Antiquarios, así Italianos, como Españoles, hablando de inscripciones desconocidas, añaden otras muchas formas de F, que deben reducirse, sino me engaño, unas á la H, y otras á la V consonante, como lo ejecuta-
ré

ré en sus lugares respectivos. Mi fundamento es el notorio parentesco de las tres letras F, H, V, pues antiguos y modernos las han trocado y confundido infinitas veces. Los Etruscos dixerón *Fesia* y *Vesia*, *Helia* y *Velia*: los Griegos *áhuto* y *áfuto*, *áhoos* y *ávoos*. los Latinos *Fordeum* y *Hordeum*, *Fedus* y *Hædus*, *Hitulus* y *Vitulus*: los Castellanos *Hierro*, y *Fierro*, *Hogar* y *Fogar*, *Hanega* y *Fanega*.

G.

Letra G. XIV. No pongo en este abecedario ninguna G, porque en la edad de que hablo, ó no estaba en uso, ó se escribía del mismo modo que la C; y de aquí es, que los Romanos dixerón promiscuamente *Gnaeus* y *Cnaeus*, *Gajus* y *Cajus*, *Gabinius* y *Cabinius*. En el alfabeto de Nasarre se pone una sola forma de G, que mas bien me parece P. Temo mucho que en algunas de nuestras inscripciones desconocidas se haya tomado por G, la que no debiera tomarse por tal.

H.

1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8.
H. H. H. H. H. H. H. H.

Aspiracion H. XV. Algunos Antiquarios señalan por H las solas formas cuadradas, reduciendo las redondas al Theta de los Griegos: otros hacen distincion aun entre las quatro cuadradas, dando el valor de H. á las dos primeras, y el de X, ó de otra letra, á las dos segundas: otros la hacen tambien entre las quatro redondas, toman-

mando por Theta las de los números 5. y 6. y por H las dos últimas. Yo las pongo á todas por H, porque despues de mucha reflexion sobre las inscripciones etruscas, me parece haber conocido la semejanza y desemejanza que hay á lo menos las mas veces, entre la H y la Theta. Entrambas se componen de un quadrado mas ó menos perfecto, ó de un círculo mas ó menos redondo: en esto se asemejan. La H tiene una raya, que corta de una parte á otra todo el círculo ó quadrado; y la Theta no tiene en medio sino un punto, ó una raya mas corta, que no llega á cortar toda la letra: en esto se diferencian. Si se halla alguna Theta que esté toda cortada, como la H, debe atribuirse á muy excusable defecto del escritor ó copista, porque realmente es facilísimo el alargar un poco la raya, y llegar con ella, donde no se debiera. En las medallas antiguas de España son muy frèquentes las letras cuadradas y las circulares, ora con punto y ora con raya: y la raya unas veces es larga y otras corta; ya se halla sola, y ya duplicada. En estos casos es menester mucho tiento y reflexion para no confundir el valor de unas letras con el de las otras.

I.

1. 2. 3. 4. 5. 6.
I. I. I. I. I. I.

XVI. La letra I de los tres números primeros, que no se diferencia de la nuestra, es la mas comun en las inscripciones antiguas. Las otras tres formas son mas raras, pero es precisi-

ciso tenerlas presentes para quando se ofreciere la ocasion, advirtiendo que las de los números 4. y 5. se encuentran en algunas inscripciones griegas con el valor de H, y en otras por opinion de los Maurinos con significacion de T. Sucede frecuentemente el hallarse la I duplicada, y entonces su valor no es siempre el mismo. Unas veces tiene fuerza de j, que fué costumbre seguida por varios escritores del siglo de Augusto en las palabras *Maiius*, *Pompeiius*, y otras semejantes; otras veces se pone por indicio de sílaba larga, como una piedra romana, en que se lee *Liibertus* por *Libertus*: y otras veces equivale á una E, como en muchas lápidas latinas en que se halla escrito *Bini miiriinti ficit* por *Bene merenti fecit*.

L.

Formas orientales.

1. 2. 3. 4. 5. 6. 7.
J. J. J. J. Λ. Λ.

Formas occidentales.

8. 9. 10. 11. 12. 13. 14.
L. L. L. L. Λ. Λ.

Letra L. XVII. Observese que la L de los números 8. 9. 10. 11. 12. es la misma, de que usamos ahora los Europeos; y la de los números 1. 2. 3. 4. 5. no tiene otra diferencia sino la de estar puesta al revés. En la de los números 6. 7. 13. 14., que es la lamda de los Griegos, debe ponerse mayor cuidado, porque muchas naciones han dado la misma forma á la A;

y

y en España ha durado este uso muchos siglos, como puede verse en mis dos Colecciones de lápidas, romana y gótica.

M.

Formas orientales.

1. 2. 3. 4. 5. 6.
M. M. M. M. M. M.

Formas occidentales.

7. 8. 9. 10. 11. 12.
M. M. M. M. M. M.

XVIII. Acerca de la forma de la antigua Letra M. M debe hacerse reflexion que está compuesta ordinariamente no de quatro rayas solas sino de cinco. Solo tiene quatro la de los números 1. y 7. todas las demas tienen cinco entre rectas y transversales. Es necesario tener esto muy presente, en particular para la de los números 2. y 8, porque la quinta raya mas corta es la única diferencia que se nota entre esta letra y una antigua S, de que hablaré mas abaxo. Todas las formas de M, que he puesto arriba, pueden reducirse á dos solas mayúscula y minúscula. La de los números 1. 7. es claramente la mayúscula, de que usamos todavia los Europeos. La de 2. y 8. lo es del mismo modo, y solo se diferencia en las dos transversales, que son mas cortas, y en la añadidura del rasguillo, con que se forma una tercera transversal. La de los números 3. y 9. es una copia perfecta de la de que acabo de hablar, pues tiene el mismo rasguillo y el mismo número de piernas, aunque

Tom. XVII.

D

to-